

LA UNION.

Valparaiso, sábado 5 de marzo de 1887.

EMPEZAN LOS CASOS SUSPECHOSOS DE INTERVENCIÓN.

Si las opiniones del Gobierno, oficialmente expresadas, no ligan a los ciudadanos, ligan sí la menor duda a sus agentes. Por eso, reconociendo a los primeros el derecho de pensar que la policía rural es una institución muy útil, negamos a los intendentes y gobernadores el derecho de proceder como si tuvieran igual creencia después de haber declarado el Presidente de la República hace poco, nada menos que un proyecto de ley, que la policía rural no es más que un árbol seco que cuanto antes conviene derribar, cruzar y echar al fuego.

Nuestros lectores saben que el proyecto a que aludimos en que se propone la supresión de la policía rural, se presentó hace pocos meses por el Gobierno a la aprobación del Congreso, con el apoyo entusiasta de los más autorizados intérpretes con que cuenta en la prensa el pensamiento oficial.

No era de esperarse, por lo tanto, que, desentendiéndose de tales opiniones y contrariando con sus actos la línea de conducta que ella trazaba a los agentes de la administración, se permitieran éstos incurrir en sus empeños y discursos sobre los mayores contribuyentes para elevar la cuota del impuesto agrícola destinada a la policía rural, al máximo que la ley permite.

Sin embargo, parece que, precisamente, eso que era lo más inverosímil es lo que ha sucedido en mas de un departamento. Así en el vecino de Quillota, según el diario de la localidad, los mayores contribuyentes que el 1.º del actual fueron convocados por el gobernador para fijar la cuota del impuesto agrícola que debería destinarse al sostenimiento de la policía rural para el año en que estamos, fijaron, accediendo a las exigencias de aquel funcionario, el 15 por ciento.

Para mejor inteligencia del aludido acuerdo y de los fines probables que con él se persiguen, conviene tener presente; 1.º que la cuota que con el mismo objeto se fijó en igual día del año anterior fué solo del dos por ciento; 2.º que no por haberse fijado tan reducida cuota, los habitantes de los campos del departamento vecino vivieron menos seguros que de costumbre; 3.º que cuando se fijó el dos por ciento como suficiente, no había sido Quillota azotado por el cólera ni se encontraban sus habitantes en la triste necesidad de vivir por millares de las ruinas que de la Olla del Pobre les está ahora repartiendo; 4.º que en 1887 estamos mucho más cerca de las elecciones que en 1886; y 5.º y último, que entonces no tenían, como tienen ahora, los agentes del Ejecutivo una declaración oficial del Gobierno sobre la inutilidad de la institución para cuyo restablecimiento acaba de regravarse la carga que pesa sobre agricultores ya ahumados por la doble de la sequía y de la epidemia.

Solo por una consumable flaqueza, o por un espíritu de incensable complacencia, o por un olvido de los deberes, que tienen como representantes, han podido los mayores contribuyentes que celebraron a instancias del gobernador Solar, el acuerdo que vamos comentando, convertirse, en defensores naturales de los agrícolos quillotanos, en complacientes servidores de los planes políticos de la autoridad local.

Es posible que no hayan sido esos los propósitos de todos los mayores contribuyentes a quienes el gobernador convocó y que concurren al venidero; pero esos serán los resultados. Sin ventura, que la memoria para los habitantes de los campos, se echa sobre ellos un nuevo impuesto, después que componen la masa social.

Con quienes cuenta el señor Toro Herrera? Con el alto comercio, que es el representante genuino de los más sólidos intereses de este pueblo? Que lo digan los diversos comités ahogados de manifestaciones de aplauso que ha pretendido hacer el señor Toro Herrera. Jamás, en ninguna circunstancia, ni siquiera en esta reciente campaña del cólera en que el intendente jugó su carta de vida o muerte, consiguieron sus emisarios reunir media docena de firmas que caracterizaran el voto de alto comercio. Las grandes firmas de la plaza se han resistido discretamente e indefinidamente a abonar esos documentos de congratulación, y por eso el público no los ha recibido como moneda de buena ley.

Con el señor Toro Herrera con la marina? No sería prudente citar nombres propios; pero no será tampoco novedad para nadie oír asegurar que el mejor y lo más numeroso de los jefes y oficiales de la armada no son corteses, ni siquiera amigos, de los salones de la intendencia. El mejor día de nuestra marina será aquel en que el señor Toro Herrera sea separado de su comandancia general.

Con el ejército? Quéisáramos más de veras que se nos llenasen dos líneas con los nombres de los jefes que ven en el señor Toro Herrera un superior querido, o siquiera respetado.

Con la Aduana? El superintendente, el presijoso jefe de vistas, los alcaldes, la gran masa de empleados, no dan pruebas de admirar demasiado al primer mandatario de la provincia. Si en las oficinas de la Aduana se hubiera de organizar un plebiscito para elegir intendente, el señor Toro Herrera correría grave peligro de no obtener un voto.

Con el gremio de la instrucción pública? El Liceo, que es el más alto establecimiento de este género, no ha dividido en sus claustros desde hace mucho tiempo al señor Toro Herrera. Ni siquiera dos reparticiones de premios han sido presididas por él, como es de fórmula, de cortesía y de estímulo que se haga.

Con el clero? Basta formular la pregunta para dejarla contestada.

Con el gremio de médicos y abogados? El que recorra las firmas que se han recojido alguna vez para aplaudir al señor Toro Herrera, puede ver sin dificultad que faltan en ellas las de los más y los mejores de esos mismos profesionales.

Con el pueblo, en fin? Verdaderamente, si ha habido alguna vez en Valparaiso un mandatario anti-popular, por hábitos, por carácter y por manera de ser, es el actual. El señor Toro Herrera no se ha preocupado jamás por la suerte del pueblo, y el pueblo le devuelve prodigioso su afecto. Entra el señor Toro Herrera y el artesano, el obrero, el jornalero, el trabajador de cualquiera especie, no ha lizo alagado, ni débil ni fuerte. El señor Toro Herrera pasará directamente de la intendencia al olvido sin hacer un minuto de antesala en el corazón del pueblo.

ECOS DEL DIA.

Por ahora resolución acordada en el gobierno no reelegir al señor Toro Herrera para el puesto que desempeña.

Mientras esa resolución se mantenga no nos quedaría a nosotros, que como estamos ciertos de representar fielmente a la opinión pública, más que aplaudir, y callar para no hacer más triste la despedida del intendente.

Pero por sobre ese sentimiento de piadosa conmiseración, se alza para nosotros el ineludible cumplimiento de un doble deber, cual es el hacer efectiva la sanción pública de los grandes delitos, y el recoger la lección que deja una administración que concluye, a fin de que la tenga a la vista la administración que ha de iniciarse.

El delito capital de la administración del señor Toro Herrera ha sido, —apenas necesitamos decirlo,— su intervención de fraude y abusos en las elecciones del 85 para representantes en el Congreso.

Es necesario remover constantemente esos recuerdos, a fin de que el pueblo no olvide ni perdone los crímenes castigos, que en este país no tienen otro castigo que la vindicta pública.

Hasta el día de aquellas elecciones, el señor Toro Herrera se encontraba mas o menos bien colocado en el concepto público. Si su administración no satisficiera a muchos, tampoco tenía violentamente irritado a nadie. Pospisitivo le habría costado llegar hasta el último día de su gobierno con el aplauso de algunos y con el silencio sin censuras de los demás. Porque Valparaiso es uno de los pueblos más fácilmente gobernables de la República,—al más fácil de todos. Basta que un mandatario deje hacer, para que haga bien.

Pero el señor Toro Herrera, sin tala de Neptuno, taro el peligroso capricho de provocar la tempestad, y la tempestad, mas fuerte que él, lo arroja ahora como débil a otras playas. Vendido en la leña con la opinión, se ha hecho un invivieron menos seguros que de costumbre; 3.º que cuando se fijó el dos por ciento como suficiente, no había sido Quillota azotado por el cólera ni se encontraban sus habitantes en la triste necesidad de vivir por millares de las ruinas que de la Olla del Pobre les está ahora repartiendo; 4.º que en 1887 estamos mucho más cerca de las elecciones que en 1886; y 5.º y último, que entonces no tenían, como tienen ahora, los agentes del Ejecutivo una declaración oficial del Gobierno sobre la inutilidad de la institución para cuyo restablecimiento acaba de regravarse la carga que pesa sobre agricultores ya ahumados por la doble de la sequía y de la epidemia.

Solo por una consumable flaqueza, o por un espíritu de incensable complacencia, o por un olvido de los deberes, que tienen como representantes, han podido los mayores contribuyentes que celebraron a instancias del gobernador Solar, el acuerdo que vamos comentando, convertirse, en defensores naturales de los agrícolos quillotanos, en complacientes servidores de los planes políticos de la autoridad local.

Es posible que no hayan sido esos los propósitos de todos los mayores contribuyentes a quienes el gobernador convocó y que concurren al venidero; pero esos serán los resultados. Sin ventura, que la memoria para los habitantes de los campos, se echa sobre ellos un nuevo impuesto, después que componen la masa social.

Con quienes cuenta el señor Toro Herrera? Con el alto comercio, que es el representante genuino de los más sólidos intereses de este pueblo? Que lo digan los diversos comités ahogados de manifestaciones de aplauso que ha pretendido hacer el señor Toro Herrera. Jamás, en ninguna circunstancia, ni siquiera en esta reciente campaña del cólera en que el intendente jugó su carta de vida o muerte, consiguieron sus emisarios reunir media docena de firmas que caracterizaran el voto de alto comercio. Las grandes firmas de la plaza se han resistido discretamente e indefinidamente a abonar esos documentos de congratulación, y por eso el público no los ha recibido como moneda de buena ley.

Con el señor Toro Herrera con la marina? No sería prudente citar nombres propios; pero no será tampoco novedad para nadie oír asegurar que el mejor y lo más numeroso de los jefes y oficiales de la armada no son corteses, ni siquiera amigos, de los salones de la intendencia. El mejor día de nuestra marina será aquel en que el señor Toro Herrera sea separado de su comandancia general.

Con el ejército? Quéisáramos más de veras que se nos llenasen dos líneas con los nombres de los jefes que ven en el señor Toro Herrera un superior querido, o siquiera respetado.

Con la Aduana? El superintendente, el presijoso jefe de vistas, los alcaldes, la gran masa de empleados, no dan pruebas de admirar demasiado al primer mandatario de la provincia. Si en las oficinas de la Aduana se hubiera de organizar un plebiscito para elegir intendente, el señor Toro Herrera correría grave peligro de no obtener un voto.

Con el gremio de la instrucción pública? El Liceo, que es el más alto establecimiento de este género, no ha dividido en sus claustros desde hace mucho tiempo al señor Toro Herrera. Ni siquiera dos reparticiones de premios han sido presididas por él, como es de fórmula, de cortesía y de estímulo que se haga.

Con el clero? Basta formular la pregunta para dejarla contestada.

Con el gremio de médicos y abogados? El que recorra las firmas que se han recojido alguna vez para aplaudir al señor Toro Herrera, puede ver sin dificultad que faltan en ellas las de los más y los mejores de esos mismos profesionales.

Con el pueblo, en fin? Verdaderamente, si ha habido alguna vez en Valparaiso un mandatario anti-popular, por hábitos, por carácter y por manera de ser, es el actual. El señor Toro Herrera no se ha preocupado jamás por la suerte del pueblo, y el pueblo le devuelve prodigioso su afecto. Entra el señor Toro Herrera y el artesano, el obrero, el jornalero, el trabajador de cualquiera especie, no ha lizo alagado, ni débil ni fuerte. El señor Toro Herrera pasará directamente de la intendencia al olvido sin hacer un minuto de antesala en el corazón del pueblo.

BOGOTÁ.

Comunicación de Taena que el pueblo se encuentra descontento por las razones que expone el gobierno para no elevar el puerto de Arica; los correos despatchados por Sams fueron rechazados regresados a Taena; estas informalidades de las autoridades y gobierno del Perú, son muy censuradas.

El comercio permanece en completo decaimiento. Anunciase que el vapor Colombia llegará a Arica, pasajero del Callao, tocará mercaderías, pasajeros y correspondencia y regresará al Callao en cuatro días más.

El comitativo saliente recibió un cablegrama de Glasgow, que dice: «Mercado activo, con tendencia a mejores precios. Embarques actuales, poca demanda. Existencia total visible menos que las habidas en igual época del año 86, en cuarenta mil toneladas.

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAMA NACIONAL.

Santiago, 4 de marzo de 1887.

Alrededor militar de la legación de España en Chile ha sido nombrado el señor Conde de Vista Florida, casado con doña Constancia Cortes, hija de don Felipe Cortes.

CUESTION DE ETIQUETA.—Se nos dice que el fiscal don Carlos Echeverría Casanueva debe dar en estos días su dictamen sobre una reclamación del intendente general del ejército don Juan de Dios Merino Benavente, contra el señor juez letrado de Valparaiso don Horacio Pinto Agüero, por haberse negado el tratamiento de usura.

MEMORIO VIEIRA MACKENNA.—Se reunieron hoy los señores del ejército al momento de la salida de Valparaiso y acordaron poner el valor del monumento será de 7,000 pesos, y estará colocado el 12 de setiembre próximo. En seguida se discutió el lugar en que deberá colocarse el monumento; y después de rechazar muchas ideas, se acordó, aunque no de una manera definitiva, colocarlo en la entrada del Parque Constituyente.

EL CORRESPONSAL.

PARTI SEPTENTE.

C.M. Anibal Tagle.

TELEGRAMA COMERCIAL.

(Cable sub-marino.)

A la Bolsa Comercial.

Liverpool, 4 de marzo de 1887.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

BOGOTÁ.

Comunicación de Taena que el pueblo se encuentra descontento por las razones que expone el gobierno para no elevar el puerto de Arica; los correos despatchados por Sams fueron rechazados regresados a Taena; estas informalidades de las autoridades y gobierno del Perú, son muy censuradas.

El comercio permanece en completo decaimiento. Anunciase que el vapor Colombia llegará a Arica, pasajero del Callao, tocará mercaderías, pasajeros y correspondencia y regresará al Callao en cuatro días más.

El comitativo saliente recibió un cablegrama de Glasgow, que dice: «Mercado activo, con tendencia a mejores precios. Embarques actuales, poca demanda. Existencia total visible menos que las habidas en igual época del año 86, en cuarenta mil toneladas.

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAMA NACIONAL.

Santiago, 4 de marzo de 1887.

Alrededor militar de la legación de España en Chile ha sido nombrado el señor Conde de Vista Florida, casado con doña Constancia Cortes, hija de don Felipe Cortes.

CUESTION DE ETIQUETA.—Se nos dice que el fiscal don Carlos Echeverría Casanueva debe dar en estos días su dictamen sobre una reclamación del intendente general del ejército don Juan de Dios Merino Benavente, contra el señor juez letrado de Valparaiso don Horacio Pinto Agüero, por haberse negado el tratamiento de usura.

MEMORIO VIEIRA MACKENNA.—Se reunieron hoy los señores del ejército al momento de la salida de Valparaiso y acordaron poner el valor del monumento será de 7,000 pesos, y estará colocado el 12 de setiembre próximo. En seguida se discutió el lugar en que deberá colocarse el monumento; y después de rechazar muchas ideas, se acordó, aunque no de una manera definitiva, colocarlo en la entrada del Parque Constituyente.

EL CORRESPONSAL.

PARTI SEPTENTE.

C.M. Anibal Tagle.

TELEGRAMA COMERCIAL.

(Cable sub-marino.)

A la Bolsa Comercial.

Liverpool, 4 de marzo de 1887.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Cobre un barra, de Chile, 2 3/8 por centavo.

Las últimas cotizaciones son:

Botica y Droguería

Recetas.—Son despatchados con drogas inglesas y francesas.

Después de diez años de residencia en Valparaiso, mañana me separo del país para prestar los servicios de mi ministerio en Santiago, a donde me llama la voluntad de mi Pátrida.

Se llama amablemente hecho en nombre de la Religión y de la obediencia la política arcaica de esta ciudad en que dejo tantas personas que me son, más estimadas y de las cuales llevo recuerdos indelebiles.

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAMA NACIONAL.

Santiago, 4 de marzo de 1887.